



El "Szmulewicz" puesto al día

Art 5
4312

¡Un don volomen! 936 páginas. Casi mil en ese tamaño o dimensión de libro que antiguamente, en el lenguaje de la imprenta tradicional, llamábamos "16 recortado". Se trata de la tercera edición (Rumbos) del "Szmulewicz", Diccionario de la Literatura Chilena, que se publicó por primera vez en 1977 con prólogo de Roque Esteban Scarpa.

Hay algo de obstinada persistencia de la memoria en el trajín natural del autor, Efraín Szmulewicz. Su trabajo de escritor, librero y editor abarca varios periodos de la literatura chilena. Entre 1930, tiempos de su llegada a Chile desde su Polonia natal, y los días de 1998 que ahora vivimos Efraín Szmulewicz está en condiciones de hablar con máxima propiedad de escritores como Julio Walton, Antonio Roco del Campo, Alejandro Vicuña, René Frías Ojeda, Enrique Molina Garment, Ricardo A. Larcham, Juan de Luigi, Manuel Vega, Domingo Melfi, Luis Durand, Julio Barrenechea, Pablo Neruda, Pablo de Rokha, Vicente Huidobro, Eduardo Anguila, Jacobo Danko, Braulio Arenas, Oreste Plath, Manuel Guerrero Rodríguez, Leoncio Guerrero, Armando Arriaza, Luz de Viana, Chela Reyes, María Luisa Bombal, Marcela Paz, María Carolina Geel, Carlos Préndez Saldaña, Víctor Domingo Silva, Antonio Acevedo Hernández, Jorge González Bastías, Jerónimo Lagos Lisboa, David Perry Barnes, Juanjo Espinoza, Byron Giguoux James, Manuel Rojas, José Santos González Vera, Hernán Díaz Arrieta, Ernesto Montenegro, Salvador Reyes, Luis Enrique Delano, Hernán Cañas Flores y de otros, interminables.

No sólo un milagro de activa longevidad supone la presencia del autor de esta obra. También un caso muy especial de individualidad emprendedora al estilo de los grandes modelos del siglo XIX, desplazados a la larga por la tarea práctica de los equipos interdisciplinarios.

En el curso de los años y con relación a innumerables exigencias de las labores que nos competen, hemos tenido ocasión de probar una y mil veces la importancia de un diccionario de la literatura chilena. Antes de la aparición del volumen de Szmulewicz acudíamos al Panorama Literario de Chile, de Raúl Silva Castro (Editorial Universitaria, 1961), que no volvió a publicarse. La obra de Efraín Szmulewicz, corregida y actualizada en su versión de 1998, sustenta una utilidad pragmática que ninguno de sus errores u omisiones podrá oscurecer.

Como en toda obra del hombre, y en esta ocasión de un solo hombre, existen en la páginas del Diccionario de la Literatura Chilena aciertos y desaciertos viables, aunque estos últimos nunca vituperables. Desaciertos constituyen, desde luego, a vuelo de pájaro, las omisiones de escritores como Miguel Muñozaga Iribarren, Marcelo Bustos, Boris Calderón, Eduardo Labarca, Eugenio Labarca, Luis Orrego Molina, Anibal Jara Letelier (Ayax), Ramón I. Artundo, Ramón I. Jara, Gustavo Olate Herrera y Guillermo Olate Uribe, entre otros. No ha sido nuestro ánimo descubrir con lupa los "furcios" o ligerezas de la investigación que se revelan en estas páginas. Después de todo, la empresa de Szmulewicz no la acomete cualquier

ra sin compañía ad hoc y al margen de los estímulos pecuniarios más convenientes. Lo que ocurre es que, quizás como consecuencia de los años de circo y el trato extenso de tú por tú con tanta gente de la literatura, uno quisiera ver los nombres de muchos amigos antiguos y actuales immortalizados o magnificados en un marmoleto de esta índole. Lamentablemente, el mayor capital del que escribe por su cuenta -o por su cuento- es siempre la memoria. Y la memoria, así como la carne suele ser débil, también suele ser frágil.

Sobre muestras de ligereza en la redacción de algunas fichas, un ejemplo a la vista. Pág. 484: el caso de Menéndez Pelayo que elogia al poeta Martín José Lira, nacido en 1935 y fallecido en 1967. ¿A qué edad pudo haber escrito su primer libro Martín José Lira? A los 20 años, pongámoslo así. Listo es en 1955. Pues bien, don Marcelino Menéndez Pelayo nació en 1856 y murió en 1912. De ninguna manera habría alcanzado a elogiar a Lira.

Tenemos la impresión, del mismo modo, que en las páginas iniciales (la 45) el autor se equivoca al insertar en la bibliografía de María Elena Aldunate "El diario de Milly", que, si nuestra memoria no falla, pertenecería a otra escritora de apellido Aldunate -Emilia Aldunate- que aquí no figura.

Sin embargo, pese a estos "peros", "peros", en fin, de poca monta, el libro no desvirtúa el sentido de su utilidad enorme.

Nadie tendrá la paciencia de Efraín Szmulewicz para dar forma al grueso catálogo de una literatura no sólo vasta -a veces basta-, sino en muchas oportunidades relinchosa, chucara, como trilla a la chilena, con varias yeguas sueltas y unos cuantos potrillos desbocados.



Wittman Noticias 25-V-1998. P. 59

El "Szmulewicz" puesto al día [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Szmulewiczz" puesto al día [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile